



BRIGADAS DE RECUPERACION EN TODO EL FRENTE DE OPERACIONES

Por qué hemos triunfado en Teruel

A muchas gentes ha sorprendido la rotunda victoria que el Ejército Popular ha obtenido en el Frente de Teruel.

A los que hemos vivido las vicisitudes de este frente durante muchos meses y hemos apreciado la evolución progresiva de estas fuerzas, no nos ha producido sorpresa alguna, pues por el contrario, el triunfo lo teníamos descontado.

Se han acumulado sobre las fuerzas de este frente muchas e injustificadas censuras: los que han incurrido en estas críticas desconocían por completo los progresos silenciosos, los trabajos callados y anónimos que iban transformando diariamente un frente pasivo, en una organización potente, de auténtica eficiencia combativa, forjada en golpes de mano, en operaciones demostrativas y en ataques fuertes y duros (Diciembre 1936 y Enero 1937, Abril de este año en Celadas, Cerogordo y Santa Bárbara y Agosto y Septiembre sobre Palomera, Canañas, Aguatón, etc.), y al compás de estas acciones bélicas, creación de Escuelas de capacitación de oficiales, clases y Delegados políticos, de donde han salido unos cuadros magníficos que han posibilitado nuestra gran victoria.

Estas escuelas nos han dado más de ochocientos oficiales, nos han proporcionado unos Delegados políticos con una preparación adecuada para su difícil y delicada misión, han creado unos cuadros de especialistas en condiciones para obtener buenos resultados. El éxito pues no nos ha causado ninguna extrañeza. Es consecuencia natural de una labor constante.

En la reciente visita que hizo a estos frentes el excomisario General de Guerra, camarada Alvarez del Vayo, pudo apreciar el grado de instrucción militar que poseía el Ejército de Levante. Tuvo el acierto de subrayar que este frente pasaría muy pronto a ser el frente donde se librarían batallas decisivas para la liberación de nuestro país. Y no se equivocó. La batalla que se ha iniciado con la conquista de la plaza de Teruel, con esta ciudad que jamás fue conquistada por ejército alguno, marca un tiempo en el desarrollo de nuestra guerra y precipitará la caída vertical del fascismo.

T. MORA INIGO

Comisario del Ejército de Levante

91 HOMBRES, CONTRA CIENTOS DE ENEMIGOS

Ha sido uno de estos últimos días, por la parte de Campillo, el pueblo arrebatado por nuestras fuerzas a los facciosos durante los primeros momentos, en una avalancha de cuerpos, acero y metralla.

Antes, el enemigo había contraatacado sin éxito varias veces. En nuestro poder Campillo, intentaban ellos reconquistarlo a todo trance; tomar Campillo y romper el cerco de Teruel que ha permitido al Ejército popular la entrada tan rápida en la ciudad. Uno a uno, todos sus ataques fueron rechazados por los combatientes leales. ¿Cuántos soldados de Franco cayeron en ellos? La carnicería entre los facciosos ha sido enorme y la cantidad de material suyo pasado a

poder nuestro, ha alcanzado cifras muy altas.

OBUSES Y EL ENEMIGO A DIEZ PASOS.

En su último contraataque por este lado, el enemigo concentró contra una de nuestras posiciones un número elevadísimo de fuerzas con armamento hasta los dientes. Defendían la posición 90 hombres, mandados por un oficial; 91 combatientes de nuestro Ejército, luchadores de los primeros días de la ofensiva y luchadores de mucho antes. ¿91 hombres contra cuántos?

Enfrente mismo de ellos, el enemigo se preparaba a distancia. El enemigo se acercaba y nuestros soldados

Posición conquistada, posición fortificada

Estos días en todo el frente, de un extremo a otro, los zapadores fortifican con ahínco. Ninguna posición arrebatada a los facciosos debe quedar en malas condiciones de defensa. El trabajo de ahora nos permitirá dormir tranquilos mañana. Seguros de que cualquier ataque del enemigo ha de estrellarse contra la solidez de nuestros fortines.

Cada soldado debe ser un buen colaborador de los batallones de fortificación. Poner todo el entusiasmo hoy en fortificar. Los combatientes que en las trincheras guardan nuestras líneas de retaguardia son los más interesados en que buenos parapetos les protejan de los fuegos enemigos.

A un Ejército como el nuestro, capacitado para las grandes operaciones de nuestra guerra de independencia contra fuerzas extranjeras, corresponde un sistema de construcción de trincheras macizas e invulnerables, contra las que nada puedan los obuses.

oían el ruido de las explosiones y miraban estallar los obuses, por todas partes, a los lados de las trincheras o arriba mismo de sus cabezas.

Los rebeldes avanzaban como jamás habían avanzado. Se les veía venir rectos a la posición de los 91 hombres, cabezudos en meterse en ella.

—¡Os romperemos los cuernos!

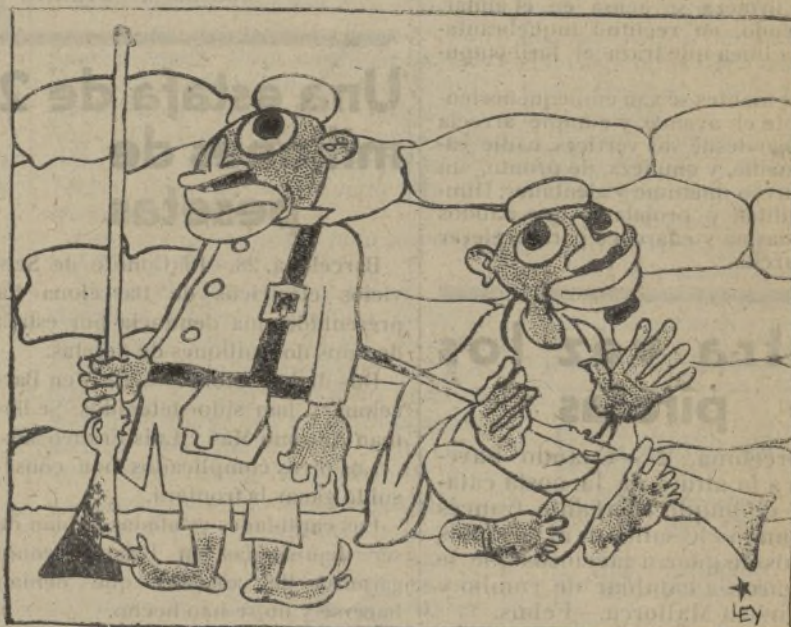
Esta voz salía de los nuestros, en un chillido de rabia. Pero el enemigo empezaba a disminuir su carrera a la posición, empezaba casi a detenerse.

Pegados a los sacos, nuestros soldados eran de acero. Devolvían a los facciosos metralla, mucha menos de la que ellos les enviaban, pero sin desperdiciar nada.

«¡SON UNOS TIOS CALZONES!»

¿Cuántos quedaban de los 91 hombres?

EN EL CAMPO ENEMIGO, por Ley



—¿Has oído? Vienen más italianos.
—¿Qué escándalo! ¿Y qué hará Franco con nosotros, los soldados españoles?

LOS FACCIOSOS LEVANTAN TRINCHERAS CON EL TRIGO ROBADO A LOS CAMPESINOS Y AL PUEBLO

Limpiar Teruel de los últimos facciosos puede decirse que es ya una labor de policía que, emprendida por nuestros combatientes, sigue su curso normal y está a punto de ser terminada. Nada puede salvar ya a los grupitos de rebeldes que, uno a uno, son liquidados sin la menor dificultad por los soldados leales.

Su situación es desesperada. Carecen hasta de sacos de tierra donde parapetarse. Ahora, a falta de ellos, en un último esfuerzo, tienen que recurrir a sacos rellenos de trigo, para disparar los balazos finales.

El oficial contó en voz baja y se contó él mismo. Los rebeldes estaban encima y en la trinchera estaban sólo 15 hombres.

El oficial saltó afuera, decidido. Gritó:

—¡Muchachos, adelante!
Eran 15 hombres fuera de la trinchera, desafiando el torrente, lanzándose contra él, rectos ahora ellos.

Los facciosos tenían miedo y empezaron a correr, de pronto, esta vez atrás. Nuestros 15 hombres seguían avanzando hacia ellos, en una carrera que no hubieron pensado posible nunca. Los rebeldes se dejaban bajar, tiraban las armas para correr mejor y corrieron hasta perderse. Nuestros soldados pararon entonces. «¿Qué ha pasado?» Al oficial le rebrillaban los ojos, la cara; le rebrillaba todo el cuerpo. Uno de los hombres rió:

—¡Son unos tios calzones!

Trigo frente al plomo y el acero, para ser irremediablemente deshecho. El trigo obtenido luego de meses de trabajo ininterrumpido, bajo su látigo, por los campesinos de la zona hasta ayer dominada por ellos, sometidos a la miseria y los peores tratos de los facciosos.

El trigo que han negado y han escondido a los trabajadores, el trigo robado a los campesinos y al pueblo, ahora lo colocan en montón para defenderse. ¿Qué les importa a los rebeldes que se pierda con tal de luchar unos momentos más contra nosotros, contra los trabajadores, contra el pueblo, contra el Ejército popular y contra España?

Parte Oficial de Guerra

FRENTE DE LEVANTE.—En Teruel se va debilitando notoriamente la resistencia de los núcleos rebeldes que están recluidos en el Seminario y en el Gobierno civil.

En la línea exterior no ha habido hoy por parte del enemigo intento alguno de socorro a los sitiados.

La aviación facciosa actuó con mucha menos intensidad que ayer. La nuestra realizó servicios de ametrallamientos sobre algunas concentraciones.

En los demás frentes, sin novedad.



Comentando nuestra ofensiva, en una de las posiciones arrebatadas a Franco

A los jefes, oficiales, comisarios y fuerzas del Ejército de Levante

La Delegación del Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista, compuesta por los Diputados a Cortes, Belarmino Tomás y Antonio Mije, acompañados de representantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña y del Comité de Cataluña de la U. G. T. Arturo Cusó y Giménez, que en viaje oficial vienen a recorrer el frente de Levante, envían por medio de VANGUARDIA un saludo cordial al ilustre General Saravia y demás fuerzas que a sus órdenes han coadyuvado a dar días de gloria al Ejército de la República, con la conquista de Teruel y demás posiciones, demostrando y confirmando que la valía y la moral de nuestras fuerzas con una garantía del triunfo del pueblo antifascista sobre los invasores italianos y alemanes aplastando a Franco y al fascismo español.

¡Salud, heroicos jefes, oficiales, comisarios y soldados!

¡Adelante hasta el triunfo definitivo!

¡Viva el triunfo del Frente Popular!

¡Viva la República!

BELARMINO TOMAS, P. S.—ANTONIO MIJE, P. C.—ARTURO CUSO, P. S. U. de Cataluña.

Luego de nuestra victoriosa ofensiva, más esfuerzos y trabajo más intenso

LA GUERRA

EPISODIOS AL VIVO

«Vamos a ocupar la altura de los montes Tal y Tal».

Y esta orden se cumple al pie de la letra, y con aquella rapidez y precisión que son un anticipo del éxito. El jefe del Batallón a quien se le diera la orden de asalto, arenga con el ejemplo vivo de su valor a los soldados, y en avalancha incontenible se inicia el ataque.

Paso a paso, asegurando el avance y su eficacia, van escalándose alturas. Hay firmeza en el espíritu de todos, y esa firmeza se acusa en el andar, siguiendo, en rectitud inquebrantable, la línea que traza el fusil empuñado.

Los montes se van empuñando ante el avance, y aunque arrecia el fuego desde sus vértices, nadie vacila, nadie, y empieza, de pronto, un canturreo unánime y alentador: Himno militar y proletario que a todos entusiasma y enardece para acelerar la marcha.

Otra vez los piratas

Barcelona, 27.—Cuando navegaba a la altura de la costa catalana el buque mercante francés «Yolanda» le salieron al paso dos barcos de guerra facciosos que le obligaron a cambiar de rumbo y dirigirse a Mallorca.—Febus.

Ya se pisan, con fuerza inusitada, las cúspides de uno y otro monte. El enemigo, insiste en su defensa, pero ante el empuje de quienes llevan la victoria en sus cantos y en sus armas, ceden el terreno, echan a correr cuesta abajo. Algunos, muchos, caen al escapar. La prisa y el miedo de la prisa ante el peligro, les hace morder el polvo. Y nuestro Ejército, triunfante, clava su bandera en lo más alto. Altura sobre altura...

RAFAEL M. SORIANO

Una estafa de 2 millones de pesetas

Barcelona, 28.—El Comité de Servicios eléctricos de Barcelona ha presentado una denuncia por estafa de unos dos millones de pesetas.

Dos de los autores estaban en Barcelona y han sido detenidos. Se llaman Antonio Más y Luis Franco Más. Los otros complicados han conseguido ganar la frontera.

Las cantidades estafadas habían de ser depositadas en Francia como garantía de compras que debían hacerse y no se han hecho.

Los delegados de la unidad, entre nosotros

Se encuentra visitando nuestro frente una delegación del Comité nacional de enlace de los partidos socialista y comunista, integrada por Belarmino Tomás, el que luchó en Asturias hasta el último momento y Antonio Mije, delegado de Guerra en la Junta de Defensa de Madrid el 7 de Noviembre. Les acompaña Arturo Cusó, representando al Partido Socialista Unificado de Cataluña.

Saludamos a los representantes de la unidad de los trabajadores. Los combatientes sólo esperan de la retaguardia la buena nueva de su unidad, que quiere decir una mejor disposición para el trabajo abnegado y sin descanso que la guerra exige.

Los soldados han recibido con alegría y emoción la voz de las fábricas y los campos que Mije y Belarmino Tomás representaban. La voluntad de vencer, que el pueblo lleva diecisiete meses en su sangre, y que se transforma en febril actividad de producción. Cuando regresen, dirán a los trabajadores y a todo el pueblo que nuestros soldados pueden tener confianza.

La confianza que da un Ejército ya organizado y poderoso. «Si hubiéramos tenido unidades así en el Norte», decía Belarmino Tomás.—Pero no podíamos tenerlas. Era necesario todo este tiempo de trabajo y capacitación para superar los defectos de nuestras primeras columnas.

La respuesta de España

Teruel para la República.
Teruel para España.
Teruel para el Pueblo.

En siete días de acción razonada y prevista hasta en los menores detalles, en una semana de glorioso esfuerzo, con el cuerpo animado por el entusiasmo y el alma iluminada de razón y de justicia, nuestro Ejército, el Ejército español, de nuestra Patria, de nuestra República, el Ejército popular, brazo armado del Pueblo, por el Pueblo y para el Pueblo, ha realizado la primera esperanza de España, ha iniciado la reconquista de las capitales que un día se alzaron contra lo intangible y que hoy inclinarán—ya inclinan—su cabeza ante el poder supremo del Estado.

No han cambiado los hombres. Si los tiempos.

La verdad está ahí. En Teruel. En los hombres que entre frío y muerte han creado la luz de la eternidad histórica.

Teruel, como una gigantesca luminaria, destaca hoy en el Mundo algo que nadie esperaba y que los españoles sabíamos: que nuestro Ejército es superior al de los rebeldes, que Franco y los suyos no pueden esperar ya nada de la sorpresa de la traición y que nosotros lo esperamos aún todo de los facciosos.

¿Quién habló de arreglos y componendas? Los que pudieron pensar—pensar y acariar—tal solución han tenido ya la respuesta.

Muy escueta. Siete días de respuesta: una ofensiva, seis letras de contestación: Teruel. Un solo afán como explicación: la República.

He ahí el armisticio.
O por mejor decir—traduciendo a nuestro castellano el castellano de los tímidos, de los engañados o de los ilusos—he ahí la victoria.

Una moral forjada en el dolor y la esperanza, es una convicción arrolladora cuando se apoya en la alegría y la seguridad en nosotros mismos.

La República ya está en Teruel. La República estará pronto—fuerte y abrazada a sus hijos—en toda España.

ALFREDO MATILLA



Nuestra aviación en el frente del Este

Frente del Este.—En toda la línea, desde la frontera facciosa hasta Fuentes de Ebro continúa la tranquilidad.

Las concentraciones que verificaban los facciosos por Almdévar están detenidas a consecuencia de la actividad demostrada por nuestra aviación que día tras día se ha dedicado a bombardear los lugares donde acampaban las tropas y las carreteras de acceso.

El nuevo subsecretario de Marina

Barcelona, 28.—El Ministro de Defensa ha dado posesión al nuevo Subsecretario de Marina don Valentín Fuentes.

El Sr. Prieto pronunció un discurso en el que recordando la actuación del Sr. Fuentes como Jefe de las fuerzas navales del Norte; dedicó calurosos elogios a la dotación del destructor Ciscar cuyo comportamiento fué de magnífico espíritu de sacrificio hasta el instante mismo de ser hundido en el puerto de Musel.—Febus.

La firma del Ministro de Defensa

Barcelona, 28.—El Ministro de Defensa ha delegado ampliamente su firma en los Subsecretarios del Ejército de Tierra, Marina, Aviación y Armamento.

Por lo tanto será ocioso dirigir la correspondencia al Ministro.—Febus.

—Les aseguro a ustedes...

Ha estado a punto de prometer acompañar a los periodistas a Teruel. Pero no se ha atrevido a tanto y ha dicho—esta vez un poco asustado ante la perspectiva de un viaje suyo a la ciudad ahora de los rojos, con un recibimiento emocionante y apoteósico—

—Yo les pago a ustedes el viaje si quieren...

El fascismo en su última agonía

La ola de guerras y de crímenes desencadenada por el fascismo internacional, loca su fin inmediato. La ofensiva negra, dió comienzo con nuestra guerra, previo estudio del Estado Mayor alemán, cuyos propósitos les animaban, a hacer de nuestro pueblo una colonia esclavizada. Pero no es este el objetivo de ellos; las fortificaciones que los Estados Mayores del fascismo alemán e italiano, realizan en el terreno que poseen, demuestra de un modo claro y terminante, sus deseos de dominar el Mediterráneo, para después emprender una gran ofensiva contra Inglaterra y Francia, ya que la potencialidad naval de estas naciones, quedarían debilitadas.

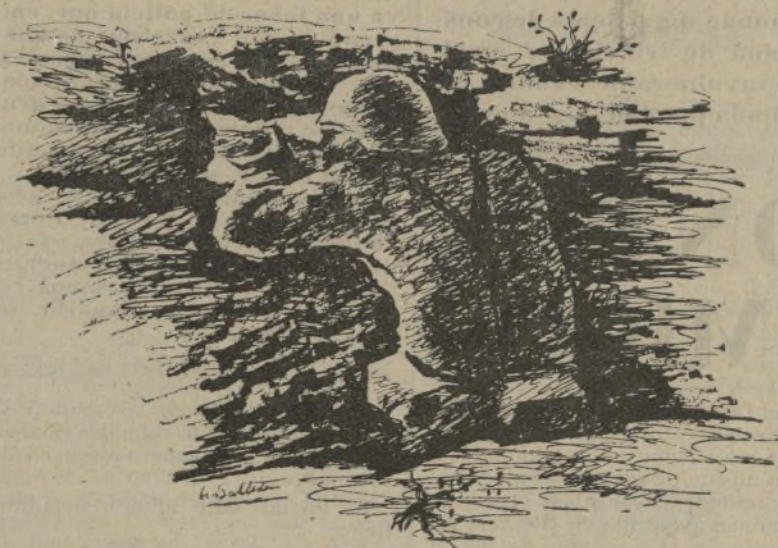
El capitalismo antagonico e impotente para mantenerse, decide jugarse su última carta. Pero la acción unida del proletariado mundial y de las amplias masas populares, podrá evitar la catástrofe que cierne al mundo. El temor a la guerra lo aprovechan los bancarios, tefratlenientes y municioneros, para ayudar a los generales traidores.

No olvidemos, que el pacto anticomunista, no es ni más ni menos, que un pacto contra la democracia. Todos los hombres de sentimientos humanitarios y que aman la paz y la justicia, deben ponerse en pie de lucha contra los planes sangrientos del fascismo internacional. La ola de terror y de sangre, se extiende por momentos; primero fué en España, más tarde en China y últimamente los enemigos de la justicia, tramaban un golpe militar fascista, para cohartar las libertades del pueblo francés.

Para la resistencia y el empuje del pueblo español; el espíritu de lucha y de sacrificio de nuestro Ejército Popular, ha sido el dique, que ha obligado a las poten-

cias fascistas a retraerse en sus planes. En nuestro suelo, se han desgastado las fuerzas mercenarias, se han destrozado sus victo-

ni armisticios, una justicia inexorable, aniquilamiento de los que no vacilaron en vender nuestra Patria. Nuestras bayonetas son la



rias, y como consecuencia de ello, la base económica-guerra de Italia y Alemania; atraviesa por situaciones difíciles, que les son imposibles, aventurarse a una guerra, que para ellos significa el aplastamiento total del capitalismo, y el triunfo victorioso de la democracia, de la paz y del progreso de la humanidad. Ha sonado la hora de nuestro triunfo.

El fascismo en su última agonía, se hunde para siempre manchado de sangre y de terror. Pero para que su derrota se acelere sólo una tarea: Ansias de vencer con disciplina, acatando sin discusión la política del Frente Popular.

Para con los traidores, ni paz

PERDIDA

El soldado de Intendencia Mateo Ruipérez, ha extraviado en el trayecto de Segorbe a Barracas un carnet de la U. G. T., con unas fotografías, 60 pesetas, y el resguardo de un giro de 500 pesetas.

Se ruega al que lo haya encontrado, haga entrega de él en la Jefatura de Intendencia o en la redacción de nuestro periódico.

mejor garantía de la victoria. Sin vacilaciones y siempre con la mirada en el triunfo, con el mayor sentido de responsabilidad, que el pueblo ha puesto en nuestras manos, para la defensa e integridad de nuestro pueblo.

FRANCISCO ABAD SORIANO
Teniente

FRANCO BATE SU RECORD

«YO LES PAGO A USTEDES EL VIAJE...»

El «Generalísimo» nos tenía acostumbrados a muchas cosas. Nos habíamos acostumbrado ya a su voz de flauta, a sus ojos de estrella cinematográfica, a sus modales de vampiros, a su cretinismo sin igual, a las contradicciones, y las cosas más absurdas, a su desvergonzado cinismo... Pero ahora el «Generalísimo» ha estado a punto de sorprendernos: el «Generalísimo» ha batió su propio record.

—Teruel es nuestro; ustedes mismos pueden comprobarlo—ha invitado a los periodistas extranjeros,

La Comisión Ejecutiva de la U. G. T. ha dirigido el telegrama siguiente al Comisario del Ejército de Levante

Comisión Ejecutiva de la U. G. T. felicita cordialmente su afiliado, Comisario Ejército Levante, forjador de la moral insuperable de los combatientes que han sabido reconquistar Teruel para República y sabrán arrojar definitivamente al fascismo nuestro suelo.

«Teruel todavía de los facciosos! Franco invita a los extranjeros a una visita a la ciudad para que se convenceran... ¿de que la han tomado los rojos? Todo lo contrario, para demostrarles que los rojos no han entrado en Teruel, ni han pensado siquiera entrar.

—Como comprenderán se trata sólo de una broma de poca gracia.

Hasta él mismo, luego de hablar, al principio, se quedó un poco sorprendido. Después reflexionó—la punta del dedo sosteniéndole la nariz—y volvió a quedarse tan fresco.